

# CAPITULO UNO – NO ES TU IDEA

¡Hermosa eres tú, amiga mía!”

Cantares 1:15

¿Has leído Cantar de los Cantares últimamente?

Me imagine que no. Es uno de esos libros que frecuentemente pasamos por alto. Es un libro que casi no citamos, o predicamos, o leemos a nuestros hijos. El amor apasionado que se expresa aquí es dulce pero...es que no encaja muy bien en lugares públicos.

El idioma original de Cantar de los Cantares era el hebreo, por supuesto, y es un idioma bello, pero siempre que traducimos de un idioma al otro, algo se pierde en la traducción. Yo estoy convencido de que en el hebreo estos versos suenan mucho más bonitos. Tal vez solo soy yo, pero cada vez que le doy un vistazo a las páginas y comienzo a leer esas líneas en Ingles, me parece escuchar las palabras como que si las estuviera leyendo alguien con un acento urbano de Nueva York....

Ahora, si lees ese pasaje correctamente te darás cuenta que el amor romántico es idea de Dios. Es su invención. Hay belleza aquí en la poesía y el idioma de Cantar de los Cantares. La belleza sobresale cuando entiendes este libro en su contexto apropiado. Esta es una historia apasionada, claro que sí, pero es mucho más que solo el recuento de Salomón y la Sulamita comprometida con él. Esta es la historia de la pasión entre un Novio distinto y una Novia distinta – Cristo y la Iglesia. Dentro de esas páginas, logras obtener un vistazo a un poco de la interacción dulce que existe entre el Señor Jesucristo y Su Novia.

¿Eso te sorprende? ¿Has considerado eso antes – la idea de que Dios no solo creo el amor romántico pero también aprueba de el? Es cierto. Dios no solo tiene un amor apasionado hacia ti y hacia mí, pero El creo el amor romántico para que nosotros disfrutemos a nuestra pareja. Puede que tú pienses que tú inventaste el amor romántico, pero no es así. Esto no salió de tu cabeza – vino de la cabeza de Dios. El mundo tan podrido en el que vivimos ha tomado la invención de Dios y la ha pervertido, pero aquellos de nosotros que hemos sido llamados por su nombre tenemos la capacidad de experimentar a plenitud el tipo de pasión romántica descrita en Cantar de los Cantares. Podemos tener esa interacción con nuestra pareja, y podemos tener ese tipo de interacción con el Señor Jesucristo mismo.

Considera el corazón que hay detrás de estos versículos de Cantar de los Cantares y en otras partes de la Escritura:

Hermana y esposa mía, con una sola mirada tuya y con un solo hilo de tu collar me robaste el corazón.

Cantares 4:9

Toda tú eres hermosa, amiga mía; no tienes ningún defecto.

Cantares 4:7

Hace ya mucho tiempo, el Señor se hizo presente y me dijo:  
“Yo te amo con amor eterno. Por eso te he prolongado mi misericordia.”

Jeremías 31:3

Yo sanaré su rebelión. Los amaré de pura gracia...

Oseas 14:4

Como un novio que se regocija por su novia, así tu Dios se regocijará por ti.

Isaías 62:5

Porque el Señor tu Dios está en medio de ti como guerrero victorioso. Se deleitará en ti con gozo, te renovará con su amor, se alegrará por ti con cantos.

Sofonías 3:17

Esto es el verdadero amor. Esto es un retrato de la pasión que es muy diferente al “amor” por el cual el mundo canturrea y desmaya – un amor que solo dura el tiempo de una canción o una película popular, pero que tiene muy poco poder de permanecer después de eso.

Realmente existe solamente una razón por la cual estás leyendo este libro. Es porque en algún nivel, sea conscientemente o desde un profundo deseo subconsciente, tú quieres encontrar y experimentar ese tipo de pasión – el amor de dos corazones unidos en el matrimonio instituido por Dios. Sin embargo, antes de que puedas comprender la manera correcta para llevar a cabo el cortejo y el matrimonio, primero debes conocer la manera incorrecta.

## CAPITULO UNO

1. ¿Es algo nuevo para ti saber de qué Dios no solo creo pero también aprueba del amor romántico?
2. Lee Juan 15:13 y Romanos 5:8. ¿Cómo es que nuestro Padre define el amor?
3. ¿Cómo es que el mundo define el amor?
4. ¿Porque es que el amor del mundo es tan pasajero?



## CAPITULO DOS – LA MANERA INCORRECTA

El Señor ha dicho:  
"Mis pensamientos no son  
los pensamientos de ustedes,  
ni son sus caminos mis caminos.  
Así como los cielos son más altos que la tierra,  
también mis caminos y mis pensamientos  
son más altos que los caminos  
y pensamientos de ustedes."

Isaías 55:8, 9

Has estado recibiendo el mensaje equivocado.

Yo no sé dónde naciste, en donde creciste, quienes son tus padres, o por cuánto tiempo has sido Cristiano – pero puedo asegurarte que has acumulado mucha información falsa durante el recorrido de tu vida.

Nuestra cultura nos bombardea con mentiras y falsa promesas vacías. El mundo quiere que creamos que el amor viene y se va, que la vida es corta y deberías hacer todo lo que puedas para sacarle toda la diversión que puedas, que tienes que velar por ti mismo, y que la emoción más alta que puedes sentir es el enamoramiento ciego e irracional.

Considera, por un momento, todas las películas que has visto, todas las canciones de amor que has escuchado, todos los libros de ficción que has leído. Tejido dentro de cada uno de ellos está el mensaje de que las relaciones son temporales, pero no debes preocuparte porque hay una mejor relación esperándote justo a la vuelta de la esquina. Y después habrá otra y otra....

Piensa en los artistas que cantan las Top 40 canciones de amor. Sus mensajes suenan bastante convincentes dentro de los confines de esos tres minutos y medio, pero dale una larga mirada a sus vidas, y veras que no tienen la menor idea de lo que es el verdadero amor. El amor del cual cantan esta vacío. Usualmente, para el tiempo que la canción llego a ser un "hit" en las tablas, la persona de la cual cantaba el artista ya ni está en su vida – ambos ya se mudaron hacia la siguiente relación. Para estas personas, las relaciones solo son temporales. Es algo que sencillamente le sacas todo el jugo y después lo tiras. Estas personas – y la cultura que representan – están en una búsqueda vana y vacía de algún tipo de satisfacción. Aunque suenan como expertos, en realidad no tienen idea de lo que están cantando.

Vivimos en este mundo, pero no tenemos que obtener de él nuestra dirección. De hecho, Dios nos manda a resistir la influencia del mundo. Romanos 12:2, parafraseado por la Nueva

Traducción Viviente, dice, *“No imiten las conductas ni las costumbres de este mundo, más bien dejen que Dios los transforme en personas nuevas al cambiarles la manera de pensar. Entonces aprenderán a conocer la voluntad de Dios para ustedes, la cual es buena, agradable y perfecta.”*

No debemos dejarnos moldear por lo que escuchamos y vemos. Al contrario, debemos *“transformarnos por medio de la renovación de nuestro entendimiento”* y esto ocurre solo cuando tú buscas a Dios y meditas en Su Palabra. Los caminos de Dios son diferentes a los caminos del mundo. Sus caminos son más altos – y mucho, mucho mejores. El mundo alrededor nuestro esta en rebelión absoluta en contra del Creador. Como Sus hijos, somos llamados a vivir de forma diferente.

Si vamos a lograr romper la influencia que el mundo tiene sobre nosotros, primero tenemos que romper nuestro afecto hacia este mundo. Primera de Juan 2:15 nos advierte, diciendo, *“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.”*

Después nos da una razón poderosa por la cual no debemos seguir los caminos del mundo: *“Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.”* (1 Juan 2:16-17)

El sistema del mundo es un sistema temporal – un sistema que está basado y controlado por los deseos. Los *“deseos de la carne”* son los deseos por las 3 p’s: *placer, poder y posesiones*. Eso es lo que controla al sistema de este mundo...y es lo que causa tantos problemas para sus habitantes.

La mayoría de nosotros fuimos enseñados por el sistema del mundo desde muy temprano. Obtuvimos nuestras primeras experiencias sociales, nuestros primeros traumas sociales, en el jardín de recreo de la escuela, donde la regla de oro es *“lucha sin piedad.”* Allá afuera, luchamos por sobresalir. Nos clasificamos los unos a los otros, subiendo más alto que el otro, y luchando entre nosotros para obtener posiciones de prominencia. Pisoteamos a los otros para elevarnos a nosotros mismos, y nos paramos encima y sobre de cualquiera que se meta en nuestro camino.

Eso es todo lo que conocías y pensabas que no había otra opción. Hasta que viste una alternativa, hasta que te diste cuenta de la verdad asombrosa de que hay un reino totalmente diferente, existiendo a la par del reino que habías conocido hasta hoy. Pero ahora que tú perteneces al Señor Jesús y eres ciudadano de otro reino, tienes que dejar a un lado el viejo sistema del mundo y aprender cómo seguir el nuevo sistema.

Los ciudadanos de este Nuevo reino obedecen a un Rey diferente al cual el mundo obedece. Nosotros seguimos al Rey quien enseña que prácticamente todo en Su reino es opuesto al reino del cual acabamos de escapar. *¿Quieres ser grande en este Reino? Tienes que humillarte. Lucha por estar hasta abajo. Busca ser el siervo de todos. ¿Quieres tener? Tienes que dar. ¿Quieres vivir? Entonces debes morir.* Estas nuevas reglas son completamente opuestas a las reglas que solíamos seguir – las reglas por las cuales aún se rige el mundo.

Ya que somos nuevas creaturas en Cristo Jesús, tenemos que recordar el llamado que hay sobre nuestra vida. Hemos sido llamados a dejar atrás lo viejo y seguir a lo nuevo. Eso quiere decir que tienes que honestamente evaluar la forma en que enfrentas las situaciones y la forma de pensar que te lleva a actuar de cierta manera.

Igual como está mal que tengas citas con el propósito de establecer una relación más íntima con una serie de personas solo para satisfacer tu gusto por la variedad, también está mal que tú escojas una pareja y te cases con esa persona por razones egoístas. Déjame darte una lista de razones inferiores – razones equivocadas – para unirte con alguien en matrimonio:

1. *Esta mal casarse con alguien solo para hacer legal el sexo.* Algunas personas hacen eso. Conocen el séptimo mandamiento que les dice: está mal tener relaciones sexuales antes del matrimonio, así que deciden que la mejor forma para abstenerse de pecar es haciéndolo legal. Es cierto que Pablo dice que es mejor casarse a que estarse quemando, pero Pablo no estaba aprobando el hambre sexual como el motivo para salir y buscar una pareja. Esa es una razón egoísta y equivocada para casarse.

2. *Esta mal casarse con alguien simplemente porque hará que te veas bien.* No estoy bromeando. Estarías sorprendido al saber cuántas personas han escogido su pareja sencillamente por esta razón. ¿Y qué es lo que está detrás de este motivo? Orgullo. Orgullo – simple y desastroso orgullo. Encuentran a alguien que tiene la apariencia que a ellos les gusta – una apariencia que hará que se vean bien delante de los demás. Usualmente, ese tipo de matrimonios no duran mucho tiempo, y eso no es ninguna sorpresa. Cuando una pareja toma la decisión basada solamente en cómo les beneficiara a ellos, están gritando, “Todo esto se trata de mí.” El alimentar tu orgullo es un motivo equivocado para casarte.

3. *Esta mal casarse con alguien para que tú seas servido.* Otra vez, ¿cuál es la clave para obtener grandeza en este nuevo Reino? Es humillarse, tomar el último lugar, aprendiendo a ser el servidor de todos. Así que el casarse con alguien solo para que tengas un siervo incorporado es una razón vil y egoísta. Hemos sido llamados a servir, no a ser servidos. Si dejamos que nuestras necesidades sean suplidas por Cristo, no vamos a estar tan impulsados a demandar que nuestra pareja cuide de nosotros.

Nuestro primer pensamiento cuando estamos buscando la opinión de Dios para una posible pareja, no debería ser, “¿Que tan bien me ira a servir esta persona, Señor?” Si tu estas en una relación y estas planificando cómo esa persona puede satisfacer tus necesidades, aun no lo has entendido. Aun no comprendes exactamente a qué has sido llamado en este nuevo Reino. Si ese es el caso, tienes que pasar más tiempo con el Señor Jesús y dejar que el deshaga esa equivocada manera de pensar que ha sido grabada en tu mente por el mundo.

Pero si antes de acercarte a una posible pareja tú oras, “Señor Jesús, ¿será esta la persona con la cual tu deseas que seamos una pareja? ¿Sera esta persona alguien a quien yo pueda servir en tu lugar – y alguien quien se unirá a mí en servirte a ti? Si es así, entonces ya lo entendiste. Tienes una perspectiva buena y correcta – y plenamente entiendes el llamado a dar tu vida por el bien de otro.

4. *Esta mal casarte con alguien sencillamente para que tu no estés solo.* Todos hemos conocido personas que le temen a la soledad. “Es que no puedo estar solo!” se quejan. Estas personas tienen que estar en una relación. Van de una relación a otra. Es patético. Y es triste, porque son impulsados por sus aparentes necesidades. Digo “aparentes” porque la verdad es que eso no es una necesidad válida. Cuando tú te acercas al Señor Jesús y comprendes la profundidad de Su amor por ti y te das cuenta que Sus ojos jamás se apartan de ti y que no has tomado siquiera un paso en esta vida solo, entonces entiendes que tu dependencia debe estar solo en Él. Si tú no llegas a ese punto de depender en Cristo, te convertirás en un agujero negro emocional que chupará y agotará la vida de cualquiera que se te acerque un poquito.

Así que hay una lista de razones equivocadas para buscar y asegurar una pareja. Cada una de esas razones incorrectas es motivada por un tipo de amor equivocado – amor a uno mismo. El verdadero amor, sin embargo, no es impulsado por la lujuria, el orgullo, el egoísmo, o la necesidad. El verdadero amor – originado por Dios y que lo glorifica a Él – puede ser resumido en esta lista que está en 1 Corintios 13:

*El amor es paciente, es bondadoso.*

*El amor no es envidioso*

*ni jactancioso ni orgulloso.*

*No se comporta con rudeza,*

*no es egoísta,*

*no se enoja fácilmente,*

*no guarda rencor.*

*El amor no se deleita en la maldad*

*sino que se regocija con la verdad.*

*Todo lo disculpa,*

*todo lo cree,*

*todo lo espera,*

*todo lo soporta.*

*El amor jamás se extingue,...*

¿Será posible amar a alguien de una manera tan pura? ¿Habrá razones correctas por las cuales buscar a una pareja? ¿Habrá un camino correcto para encontrar a esa persona?

Si.

## CAPITULO DOS

1. Lee Romanos 12:2 otra vez: *“No imiten las conductas ni las costumbres de este mundo, más bien dejen que Dios los transforme en personas nuevas al cambiarles la manera de pensar. Entonces aprenderán a conocer la voluntad de Dios para ustedes, la cual es buena, agradable y perfecta.”* Está claro de que Dios quiere transformarte en una nueva persona.

a. ¿Qué cosas son un obstáculo para obtener esa transformación?

b. ¿Que lleva a cabo esta transformación?

2. Habiendo crecido en este mundo, sin duda has adoptado algunas de las costumbres y comportamientos de este mundo. Toma un momento para pensar en la forma que tú ves el amor, el romance, y la búsqueda de una pareja. ¿En qué áreas necesitas cambiar, y cómo?

a. Mis actitudes/creencias

b. Mis acciones/comportamiento

c. Mis expectativas

3. Algunas personas temen de que si rinden sus vidas a Dios, El los llevara por una dirección en la cual ellos no querrán ir.

a. ¿Qué piensas tú sobre rendir tu voluntad a Dios?

b. ¿Cómo describe Pablo la voluntad de Dios en Romanos 12:2?

5. ¿Cuál es tu motivación para casarte?

## CAPITULO TRES – EL CAMINO CORRECTO

“Porque yo sé muy bien los planes  
que tengo para ustedes –afirma el Señor–,  
planes de bienestar y no de calamidad,  
a fin de darles un futuro y una esperanza.”

Jeremías 29:11

Yo supongo que tú comenzaste tu relación con Dios a temprana edad – antes de los veinte, por lo menos. Supongo esto porque siempre que le hago esta pregunta a grandes grupos de personas, me doy cuenta que la gran mayoría tuvieron una relación inicial con el Señor Jesús cuando eran jóvenes. Y eso es una ventaja. Te ayuda. Porque mientras más joven eres cuando por primera vez te encuentras con Dios, menos inclinado estarás a creer que las cosas que ocurren en tu vida son meramente casualidad.

Pero algunos aún creen eso. Algunos creen que pueden andar sin rumbo por la vida sin seguir ningún tipo de esquema planificado. Y eso está mal. Si eres cristiano, entonces ya fue establecido un plan detallado para tu vida. Toda tu vida. Cada parte – incluyendo la escogencia de tu pareja. Nuestro Señor ha establecido un orden de como las cosas deben ocurrir, y aunque la mayoría del mundo piense lo contrario, es importante que tu conozcas la verdad – y que sigas ese esquema.

Idealmente, debería funcionar de esta manera: Tú vienes a Dios y lo haces tú Señor y tu Rey. Tú aceptas la invitación a tomar tu cruz y seguirlo. Y mientras más caminas detrás de Él y con Él, más comienzas a comprender como es que Él te ve, y como piensa Él de ti.

Si Jesucristo es tu Señor, entonces Él va a determinar tu misión. En algún punto, conforme te acercas más a Él, Él comienza a revelarte el plan que Él ha diseñado para tu vida. Parte de esa

misión incluye el ser transformado a Su imagen, a Su semejanza, pero hay otra parte que es única para ti. El Señor te dirigirá hacia lo que tú has sido destinado hacer con tu vida.

El abrirá tus ojos a las cosas para las cuales eres talentoso y te ayudara a navegar entre las decisiones que harás sobre tu profesión y cómo puedes servirle vocacionalmente.

Hasta entonces – y solo hasta entonces – comienzas a buscar una pareja que te ayudara a cumplir con ese propósito. Es vital que tengas un conocimiento de quien eres antes de que salgas buscando a alguien para emparejarse contigo. Si tú no sabes quién eres, no tendrás la menor idea de a quien estas buscando, o por lo menos, a quien estas esperando.

¿Eso no es tan difícil, verdad? Pero pocas personas deciden vivir conforme a ese esquema. Al contrario, la mayor parte de la gente deja que la lujuria, el orgullo, o la soledad enciendan su búsqueda por una pareja – y toman ese camino sin pensar en Dios, o en el propósito único que tiene su vida, o como una pareja pudiera encajar con su misión. La mayoría ni siquiera entiende que han sido creados para una misión. En lugar de seguir la rutina del mundo, hazlo tu meta, tu ambición, el buscar el plan de Dios para ti.

Si estás leyendo este libro, yo supongo que tú ya tienes algún tipo de relación con el Señor Jesús. Tal vez es una relación nueva, pero no obstante, esta allí. Quiero que eso se fortalezca en ti. Quiero que lo conozcas tan íntimamente que puedas fácilmente escuchar Su voz cuando Él te dirige hacia tu misión. Y después mi oración para ti es que tu descanses en el conocimiento de que el Señor tiene en mente una pareja para ti y te va a dirigir hacia esa persona específica quien puede ayudarte a servirle a El mejor, ayudarte a cumplir con esa misión que Él ha diseñado para ti.

En los próximos tres capítulos, vamos a aislar cada uno de esos elementos y hablar de cómo es cada uno en tu vida.

Dios – Tu Señor, Propósito, Pareja: el camino correcto, en el orden correcto.



¿Qué preocupaciones tienes que expresarle al Señor?

2. Considerando todo lo que dice Salmo 139, escribe lo que tú crees sobre el plan de Dios para tu vida.

3. ¿Te ha hablado el Señor acerca de tu misión? Si es así, ¿qué te está llamando El a hacer?

4. Lee Isaías 30:21 y escríbelo aquí.

a. ¿Qué confianza/seguridad te da esto en relación a tu misión y tu pareja?

## CAPITULO CUATRO – TU SEÑOR

“¡Fíjense qué gran amor  
nos ha dado el Padre,  
que se nos llame hijos de Dios!”

1 Juan 3:1

Antes de que tú puedas considerar la posibilidad de hacer pareja con alguien por el resto de tu vida, antes de que puedas comenzar el proceso de tratar de escoger a alguien entre este mundo de personas, antes de que siquiera podamos empezar una discusión sobre este tema, tienes que comenzar con quien eres tú. Si tú eres Cristiano, eres hijo del Rey. Tu eres miembro de un reino – un reino que, al igual que Su Rey, no pertenece a este mundo. Es importante que entiendas esa verdad. Quiere decir que tú, siendo una persona Cristiana, eres un extranjero. Este no es tu hogar. Tu hogar esta en otro lado. Como Cristiano, tu no haces las cosas de la misma manera que todos los demás lo hacen en esta tierra. Tú eres distinto.

Una de las diferencias entre tú y un no-Cristiano es que tú tienes mayor capacidad para disfrutar toda cosa buena que Dios ha creado. ¿Porque? Porque tú conoces al Hacedor. Y tú sabes – o *deberías* saber – que El creo eso cosas buenas teniéndote a ti en mente.

Sin embargo, es cabal en ese punto donde pudiéramos tener un poco de conflicto. Tal vez tú aun no sabes eso. Tal vez no te has dado cuenta de los sentimientos de Dios hacia ti, o que tan frecuentemente piensa El en ti, o que tan involucrado esta Él en los acontecimientos del día a día en tu vida.

Es difícil caminar a través de esta vida sin que en el camino adquiramos una mala forma de pensar. Si vas a confiarle tu vida y tu futuro – incluyendo tu futura pareja – al Dios del Universo, entonces tienes que expulsar esa equivocada forma de pensar y en su lugar, pensar de la forma correcta.

Veamos una pequeña lista de mentiras. Estas son creencias sutiles pero peligrosas que sigilosamente entran a nuestra mente y afectan nuestras acciones.

**Mentira #1: Dios no está al tanto.** Si Satanás no logra hacernos creer que Dios no está allí, intentara hacernos creer que Dios está allí...pero no está al tanto. Muchas personas han creído esta mentira. “Dios creó este mundo,” dicen ellos, “y después se fue a comenzar algún otro proyecto en el otro lado de la galaxia. Estamos solos aquí abajo.”

No es cierto. Nuestro Creador no es alguien que está lejano y no se mete, sino un Dios que monitorea muy de cerca aun los más pequeños detalles en las vidas de Sus seres creados. “y él les tiene contados a ustedes aun los cabellos de la cabeza.” (Mateo 10:30).

**Mentira #2: A Dios no le importa.** Esta mentira implica que Dios está allí, y está al tanto, pero a Dios realmente no le importa lo que hagas con tu vida. Lo ve todo, pero no le importa. El esta desinteresado, apartado y aburrido con la humanidad. Contiguo a esta mentira va la idea que “Da igual una decisión u otra en esta vida, en lo que concierne a Dios. Mientras que escoja un camino y lo siga de forma sincera, estoy bien.”

Equivocado. Dios tiene una voluntad, una opinión, y un plan. Tú encajas en ese plan. Las decisiones importan si tú quieres que tu vida sea bendecida, y quieres que tu vida tenga valor. *“No imiten las conductas ni las costumbres de este mundo, más bien dejen que Dios los transforme en personas nuevas al cambiarles la manera de pensar. Entonces aprenderán a conocer la voluntad de Dios para ustedes, la cual es buena, agradable y perfecta”* (Rom. 12:2).

**Mentira #3: Dios me ama; Dios no me ama.** Las personas caen en un ciclo paralizador de temor y paranoia. Piensan, “Cuando soy bueno, soy amado. Pero cuando hago algo malo, caigo al fondo de la “lista de amor” de Dios. El me ignora. A Él ya no le importa lo que hago y voltea su atención hacia alguien que esté más arriba en la lista.”

Completamente falso. Este tipo de razonamiento nos da demasiada responsabilidad. Piénsalo: tú no te creaste a ti mismo. Tu no mantienes tu corazón latiendo. Entonces ¿porque crees que tú eres el responsable de sostener la relación de amor entre tú y Dios? Sus hombros son mucho más grandes que los tuyos. El es mucho más capaz, y mucho más fiel. “Si somos infieles, él sigue siendo fiel,....” (2 Tim. 2:13 NVI).

Esa forma de pensar infla nuestro sentido de poder y desinfla el de Dios. Aquellos que caen en esa mentira, usualmente caen en esta también:

**Mentira #4: Dios es más pequeño que mis problemas.** “Dios está allí, Él lo ve, a Él le importa...pero es impotente. Simplemente no tiene lo que se necesita para darle vuelta a mi vida, para colocarme en el camino correcto, para traerme la pareja correcta. Voy a tener que manejar esos detalles por mí mismo.” Tal vez nadie diga esas palabras con sus labios, pero las gritan con sus acciones. ¿Qué más estarás diciendo cuando tratas de tomar el timón por ti mismo? ¿Que otro mensaje le estarás enviando a Dios cuando no lo tomas en cuenta para las decisiones más importantes de tu vida?

Es ridículo no confiar en el poder de Dios. Aquel que hizo las montañas y los océanos y el sistema solar claro que puede resolver cualquier problema que piensas que tienes.

*“Prepárate, muestra tu hombría porque tengo algunas preguntas para ti y tendrás que contestarlas.*

*¿Dónde estabas tú cuando puse los cimientos de la tierra? Dímelo, ya que sabes tanto...*

*¿Quién contuvo el mar dentro de sus límites cuando brotó del vientre y cuando lo vestí de nubes y lo envolví en densa oscuridad?*

*Pues lo encerré detrás de portones con rejas y puse límite a sus orillas.*

*Dije: “De aquí no pasarás. ¡Aquí se detendrán tus orgullosas olas!”*

*¿Alguna vez has ordenado que aparezca la mañana o has causado que el amanecer se levante por el oriente?*

*¿Has hecho que la luz del día se extienda hasta los confines de la tierra para poner fin a la perversidad de la noche?” (Job 38:3-4, 8-13)*

**Mentira #5: Dios quiere aplastar mi felicidad.** Esta mentira está basada en la idea de que Dios es un anciano cascarrabias que se sienta a la orilla de Su trono con un inmenso martillo en la mano, esperando atraparte cuando tu estas teniendo algún tipo de diversión. Aquellos que creen esto también creen que nada le trae más deleite a Dios a que después de atraparte, te de unas nalgadas, y te deje enjaulado.

Nada pudiera estar más alejado de la verdad. El Señor Jesús te tenía a ti en mente cuando hizo el sol y la luna y cuando coloco las estrellas en el cielo. Él sabía que mirarías hacia arriba de vez en cuando, y Él quería deleitarte. Él estaba pensando en ti cuando Él creó esas cosas. Él estaba pensando en ti cuando inventó el amor, y la pasión, y el romance también. ¿Y porque habría creado Él esas cosas si Él no quería que tú disfrutaras la vida? *“El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia.”* (Juan 10:10).

Cuando haces a un lado todas las mentiras y te enfocas plenamente en el verdadero Dios, el Dios que es bueno y grande y bondadoso, todo en la vida cambia. Tu capacidad para disfrutar esas cosas que Dios creó para ti se vuelve más grande, igual que tu capacidad para encontrar felicidad y plenitud, porque tú tienes una relación con tu Hacedor, y sabes que todas esas cosas buenas son expresiones de Su amor hacia ti.

Él no es un Dios ausente, apartado, cambiante, débil o cruel. Él es un Dios tan lleno de amor por ti que:

Él puso ese amor en acción al dejar el cielo para venir y caminar junto a ti (Juan 1:14).  
El soportó toda tentación para poder compadecerse de ti (Hebreos 4:15).  
Él fue a la cruz para que tu pudieras ser Suyo (Hebreos 12:2).  
Él te escogió a ti y te amo aun mientras tú estabas enamorado de tu pecado (Romanos 5:8).  
El inicio su relación contigo y te dio la habilidad para amarlo de regreso (1 Juan 4:19).  
Él se rehúsa a dejar que cualquier cosa se entremeta en ti y El (Romanos 8:38-39)

Ahora, sabiendo todo eso... ¿no quisieras poder servirle?

#### **CAPITULO CUATRO**

1. Lee los siguientes versículos y escribe quien está recibiendo atención, protección y dirección de parte del Señor:
  - a. Levítico 19:10
  - b. Salmo 68:6
  - c. Salmo 146:7-9
  
2. ¿Cómo le responderías a alguien que diga que Dios es un Creador ausente, desinteresado y que “no se mete”?

3. Lee Proverbios 3:5-6.

- a. ¿Qué es lo que el Señor desea que tú hagas?
- b. ¿Qué hará El cuándo tú hagas esto?

4. Lee Romanos 5:8-10.

- a. ¿Que eras tú cuando el Señor Jesús murió por ti? (verso 8)
- b. ¿Que eras tú cuando Dios te reconcilio consigo mismo? (verso 10)
- c. Si el Señor Jesús murió por ti y te reconcilio con El cuándo tú eras Su enemigo, será razonable preocuparte ahora – que eres Su amado – ¿de que posiblemente pudieras perder Su amor y afecto?

## CAPITULO CINCO – PROPOSITO

“Porque somos hechura de Dios,  
creados en Cristo Jesús  
para buenas obras,  
las cuales Dios dispuso  
de antemano a fin de que  
las pongamos en práctica”

Efesios 2:10 (NIV)

Cuando hablamos acerca de tu propósito, es importante que comprendas que en realidad estamos hablando de dos cosas. Estamos hablando de *que* haces con tu vida y de *porque* lo haces. Yo no puedo decir exactamente cuáles son tus dones, exactamente qué plan el Señor Jesús ha dibujado para tu vida. Yo no puedo determinar tu propósito. Para eso, tú vas a tener que pasar tiempo de rodillas buscando respuestas y dirección de Aquel quien te hizo y te conoce íntimamente. Pero *si puedo* decirte como y porque el matrimonio encaja en ese plan.

Sin embargo, primero necesitamos un poco de trasfondo. Quiero que volvamos al jardín del Edén, devuelta al lugar donde todo comenzó. Allí, en el Edén, nuestro Creador tomo un puñado de tierra, soplo sobre él, y le dio vida al primer hombre, Adán – un ser que fue creado a la imagen de Dios.

Cuando tú consideras lo que Dios hizo en la creación, ves que tienen una naturaleza progresiva: Dios primero hablo, y se hizo la materia. El después organizo la materia, dividiendo la luz de la oscuridad, el agua de la tierra, etcétera. Progresivamente, la Creación fue mejor y más compleja. El después creo a los animales, y después de los animales, El soplo vida sobre Adán. Para demostrar que Adán era distinto de los animales, para demostrar que había sido creado de forma exclusiva con cualidades que no compartía con esas creaturas materiales, Dios después trajo los animales a Adán para que él les pusiera nombre. Al hacer esto, Dios separo a Adán como superior al resto de la creación, mostrando que solo el tenía espíritu y materia. Y por un tiempo, Adán estaba contento con esta tarea.

Pero entonces Dios llevo a la creación a su culminación definitiva. Reconociendo que la compañía animal no era suficiente para Adán – que Adán estaba solo y en necesidad de una pareja – Dios hizo que el cayera en un sueño profundo, y lo dividió en dos personas.

Para comprender la importancia de este hecho, debemos considerar lo que Dios *no* hizo. Lo que El no hizo fue repetir la acción creativa que había realizado con Adán. El no tomo polvo otra vez y le soplo vida a ese punado de materia inerte. En lugar, El tomo al hombre que tenía Su imagen y dividió esos atributos en dos seres separados pero complementarios. Él no la hizo a ella separada o en un lugar aparte de Adán sino que la separo de Adán. Dios tomo más que solo materia, más que solo hueso, más que solo una costilla. El lenguaje en realidad indica que Dios tomo un lado completo de quien era Adán y creo a una persona completa. Adán fue dividido: cuerpo, alma, y espíritu. Y en este acto final de la creación, Dios dividió su imagen aun más.

Ves, la personalidad de nuestro Creador tiene dos lados. Vemos esto claramente en el Señor Jesús, la imagen del Dios invisible quien, durante su vida terrenal, demostró esas dos mitades: cordero y león. Él podía azotar, y él podía llorar. Todo aquello que relacionamos como ser masculino o femenino esta allí, en nuestro Padre, y en Su Hijo.

Yo creo que esas dos mitades estaban también en Adán, en su estado de ser original. Yo creo que él tenía la imagen completa de Dios – completamente león, y completamente cordero. Cuando Dios tomo parte de Adán para crear a Eva, El dividió esta imagen en dos seres, efectivamente aislando el cordero del león. El hombre naturalmente tiene más la fuerza de un león; la mujer naturalmente tiene más la dulzura de un cordero. Puede que esto sea una generalización, pero creo que en general, es verdad.

Nuestra cultura rebelde ha tratado de deshacer lo que Dios hizo en Génesis capitulo dos. “Los hombres deberían de ser más como las mujeres,” dicen ellos, “y las mujeres deberían de ser más como los hombres.” O empujan a los dos géneros para que se imiten el uno al otro, o culpan a los medios de comunicación por sus enseñanzas de las diferencias entre hombres y mujeres. El igualitarismo trata de negar las bellas diferencias entre ambos géneros. Al mismo tiempo, ataca las mismas diferencias que dice que no existen – lo cual es absurdo. La verdad

del asunto es esto: Dios dividió Su imagen en dos seres que pueden unirse a través del matrimonio y completarse el uno al otro y ser uno solo.

A Eva se le dio un título interesante en Génesis capítulo dos. Antes de dar su primer respiro, se le dio un llamado, un propósito. Ella debía ser una ayuda para Adán. ¿Una ayuda para qué? Tenemos que hablar sobre esta pregunta, porque al viajar alrededor del país hablando a grupos de hombres, me he dado cuenta que la mayoría de hombres no saben porque Dios hizo a las mujeres. Es sencillo: los hombres necesitan ayuda. Adán...sus hijos...hombres hoy en día...todos hemos necesitado ayuda.

¿Pero que tenía Dios en mente? ¿Sera que se necesitaba a Eva para cuidar del paraíso? ¿O estaba allí simplemente como una jardinera asistente? No. Adán no necesitaba una pareja de jardinería. Y eso se debe a que el propósito principal de la vida de Adán no era que Dios tuviera un bonito jardín para disfrutar en el Edén. Dios hizo al hombre para que conociera y disfrutara y adorara a su Hacedor – para tener una relación con Él. Así que cuando Dios dice que Adán necesita a Eva, Él está hablando sobre este propósito principal. Él está diciendo, “Adán, el romance que tú y tu esposa compartirán les permitirá conocerme y disfrutarme y amarme de una mejor manera.” ¿Lo ves? Eva debía ayudar a Adán en esto.

Cuando Adán despertó de ese sueño, yo creo que él inmediatamente supo que él era diferente. Y no era solo el hecho de que ahora le hacía falta un poco de su materia, una parte de su hueso y de su carne. Él ya no era el mismo, y él lo sabía. Parte de la imagen de su Creador se había ido. Él se dio cuenta que había perdido parte de su capacidad que había tenido para sentir las cosas emocionalmente. Él estaba un poco menos balanceado, un poco más agresivo – mucho menos de cordero, pero con la misma cantidad de león.

Durante toda mi vida he escuchado – como estoy seguro que tú también – el cuento de hadas que “todo hombre tiene que ponerse en contacto con su lado femenino.” Déjame ponerlo claro en nombre de Aquel que nos creó: ¡Hombres, ustedes no tienen un lado femenino! Esto fue removido por Dios ese día que quedo registrado en Génesis capítulo dos.

No podemos borrar las diferencias entre ambos géneros. Al menos que hayas estado en la universidad por demasiado tiempo, estarás bastante consciente de esas diferencias. Los hombres y las mujeres tienen formas completamente distintas de ver la vida. Dios creó al hombre para la guerra, y todo niño es así – en busca de una pelea. Los niños salen soñando que son vencedores y conquistadores. Esto está incorporado en el hombre. Y cada vez que él ve la vida, aun los pedacitos pequeños de la vida, lo ve como algo que debe vencer. Hay algo que componer, algún desafío, algo que remendar. Dios nos hizo así.

Pero Dios hizo a las mujeres diferentes – Él las creó para ser relacionables. Él las hizo para que fueran simpatizantes, comunicadoras. Las niñas salen determinadas a aprender a comunicarse tan pronto como puedan para poder establecer relaciones con otros. Si una señorita no puede establecer una relación, entonces se comprará una. “Hey, si tú haces esto o aquello seré tu mejor amiga.” Intenta eso con un niño y él contestará, “Yo no te necesito como mi mejor amigo, tengo todo tipo de amigos.”

Por diseño, los hombres y mujeres somos incuestionablemente diferentes, pero nos unimos – en el plan de Dios – como un conjunto que encaja. Todo lo que Dios substrajo del hombre está en la mujer. Cuando comprendemos esa ecuación, la crítica se torna en aprecio. En lugar de encontrar fallas en nuestras diferencias, ahora podemos disfrutarlas.

Mundialmente ahora mismo, en nuestra generación, existe una Guerra en contra de la masculinidad. Este mundo rebelde está luchando furiosamente para deshacer lo que Dios ha hecho. Sus esfuerzos solo han traído confusión. Los hombres han sido emasculados (castrados), y no es de extrañarse que en este ambiente de confusión y relajación, los hombres y mujeres no comprendan el misterio de que “los dos serán uno solo.”

Me disgusta siquiera mencionar el homosexualismo en este contexto, pero lo debo hacer, porque tiene relación. A pesar de lo que el mundo nos quiera hacer creer, dos miembros del mismo género jamás pueden ser uno de la forma que Dios lo ha diseñado – de una forma que nuevamente unirá ambas mitades de Su imagen en santo matrimonio. La imagen de Aquel que nos hizo solo puede ser completamente reflejada en una unión de hombre-mujer, en matrimonio.

Dios nos dio el matrimonio con una razón. Fue Dios mismo quien vio al hombre solo – el perfecto hombre soltero – y dijo, “Este cuadro no está completo.” Cuando un hombre encuentra a una mujer a quien unirse de por vida, ha encontrado algo bueno. Ha encontrado a alguien que le puede ayudar de cuatro maneras:

**Ella puede ayudarle a acercarse más a Dios y entender mejor que significa el amar y el ser amado.** En otras palabras, ella puede darle un punto de referencia que le ayudará a comprender mejor la relación que Dios desea entre Él y Sus hijos.

**Ella puede ayudarle conforme el cumple con el llamado para su vida, ayudándole a servir a Dios de mejor forma.** Si Dios te trae una pareja, es porque hay trabajo que los dos juntos pueden realizar mejor de lo que tú pudieras si estuvieras solo.

**Ella puede ayudarle a reproducir hijos que amen a Dios.** Hemos sido llamados a no solo reproducirnos físicamente aquí en la tierra, pero espiritualmente también. El mandato de ir y hacer discípulos no se aplica solo para extraños. Dios desea que reproduzcamos personas de fe, comenzando con nuestros propios hogares.

**Ella puede darle refuerzo espiritual.** Eclesiastés 4:9-10 dice esto: “Dos son mejor que uno, porque sacan más provecho de sus afanes. Si uno de ellos se tropieza, el otro lo levanta.” Qué bueno es tener una pareja que ame a Dios. Y si dos son mejor que uno, imagina el beneficio agregado de tener tres en tu matrimonio – tu, tu cónyuge, y el Señor Jesús. Un matrimonio unido en Cristo es un matrimonio unido por un cordón de tres hilos. Eclesiastés 4 continúa diciendo en el verso 12, “Uno solo puede ser vencido, pero dos presentan resistencia. El cordón de tres hilos no se rompe fácilmente.”

Cuando Jeanette y yo estábamos buscando comprar nuestros anillos de boda, buscamos a un joyero Cristiano quien nos engravara la palabra *Jesús* en el anillo, porque entendíamos que al entrar en el matrimonio, al menos de que nuestra unión fuera un acuerdo entre las tres partes, estaríamos destinados al fracaso desde el principio.

Siendo descendientes de personas disfuncionales, y pecadores nosotros, sabíamos que sin la ayuda de nuestro Señor – quien nos enseñaría, guiaría, y mostraría como completar el uno al otro espiritualmente – nuestro matrimonio probablemente no sobreviviría.

En cualquier discusión sobre el matrimonio, en algún punto debemos tratar con el tema del celibato – en realidad, el don del celibato. Ahora, si cuando yo digo “don de celibato” tu inmediatamente piensas, *Oh, espero que yo no tenga ese don...* entonces te aseguro que no lo tienes. Si esto no sería un don para ti, entonces tú no tienes ese don. El llamado definitivamente si esta para algunos. Dios si llama a algunos a eso, aunque creo que en general, es raro. Proverbios 18:22 dice que aquel que encuentra esposa encuentra algo bueno y recibe favor de parte del Señor. Deberías anotar eso, tal vez memorizarlo. Aquel que encuentra esposa encuentra algo bueno. Dios dice que es bueno. Es una bendición. Si tú encuentras una esposa, obtienes el favor del Señor.

¿Asumiendo que tu corazón no salta de alegría al pensar en una vida célibe, la siguiente pregunta que surge es: a quien estoy buscando? Buena pregunta.

## **CAPITULO CINCO**

1. Lee Efesios 2:10. Según este versículo, ¿en qué momento fue determinado el propósito de tu vida?

2. Lee los siguientes versículos y escribe si ese versículo ilustra el aspecto de “cordero” de Dios o el aspecto de “león.”

a. Salmo 145:8,9

b. Isaías 53:6,7

c. Joel 3:16

d. Apocalipsis 19:11-16

3. ¿Qué tendencias de león traen los hombres a su matrimonio? ¿Qué características de “cordero” traen las mujeres? Escribe los atributos que ayudarían a una pareja a llevar a cabo su propósito y a criar a sus hijos:

León

Cordero

4. Piensa sobre tu propósito en particular – ese trabajo único que tu Padre te ha creado para llevar a cabo. ¿Cómo te pudiera ayudar una pareja a cumplir con esa tarea mejor de lo que puedes si estuvieras solo?

## CAPITULO SEIS – PAREJA

Entonces Adán dijo:  
«Ésta es ahora carne de mi carne y  
hueso de mis huesos;  
será llamada "mujer",  
porque fue sacada del hombre.»  
Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre,  
y se unirá a su mujer, y serán un solo ser.

Génesis 2:23, 24

Ya sabes quién eres, de dónde vienes, y a quien le perteneces. Ya sabes como una pareja te ayudará para cumplir tu misión particular en tu vida. Ahora es tiempo de saber a quién estas buscando.

Suena sencillo, ¿no es así? Pero es tan importante que debo decirte: tú tienes que saber a quién estas buscando. No salgas vagabundeando por el mundo esperando que alguien te de un garrotazo sobre la cabeza. Ni tampoco andes caminando esperando que alguien te robe tu atención y cariño. Al contrario, tú tienes que andar con un propósito, sabiendo exactamente qué es lo que estás buscando.

Como ya has pasado tiempo conociendo a Jesús, tu Señor y tu Rey, ahora debes esperar hasta que lo reconozcas a Él en alguien más. Hombres: necesitan una mujer como Jesús. Mujeres: necesitan un hombre como Jesús. Es así de sencillo.

El hombre o mujer como Jesús que estás buscando no va a ser perfecto, pero estarán en ese proceso. Serán imperfectos, pero estarán en proceso de construcción. Están siendo cambiados a la imagen de nuestro Señor Jesús, igual como tú lo estas.

Y, ¿cómo vas a poder reconocer a esa persona? Bueno, primero debes asegurarte de que estés creciendo en tu propia relación con Cristo. Eso es esencial. Así que si eres un Cristiano "bebe", te recomiendo mucho que pongas todo esto en espera. Si tu relación con el Señor Jesús es así de nueva, no te apresures. Solo detente, madura, y date tiempo para crecer en tu relación con El.

Te doy esta advertencia porque la verdad es que fácilmente tu pudieras precipitarte hacia cometer un error y ficharte para una vida con alguien y después quedar trabado en eso. Mientras que ambos deberían de estar aprendiendo a crecer en su relación el uno con el otro, no podrán enfocarse en esto porque estarán demasiado ocupados primero tratando de aprender como tener una relación con Dios. Hazte un favor. Edifica una relación con el Señor Jesús antes de tratar de desarrollar una relación con alguien más.

Bajo esta misma línea, debo advertirte sobre otra trampa. Ten cuidado de no prenderte de alguien simplemente porque él o ella va a la iglesia. Recuerda algo: la iglesia es un hospital. Eso quiere decir que hay muchas personas enfermas sentadas a tu izquierda y derecha cada semana – personas que *no* están listas para entrar en una relación que esté llena de propósito y

que sea de por vida. Solo porque conoces a alguien en la iglesia no significa que él sea Míster Perfecto o Miss Perfecta. Fácilmente pudieran ser Míster o Miss Enferma.

Hay un par de razones prácticas por las cuales debes casarte con un verdadero creyente, a parte de la razón obvia – que es que Dios te prohíbe casarte con un no-creyente / incrédulo. En 2 Corintios 6:14 Él dice, *“No se unan con los incrédulos en un yugo desigual. Pues ¿qué tiene en común la justicia con la injusticia? ¿O qué relación puede haber entre la luz y las tinieblas?”*

No puedes tener comunión con un incrédulo. Si, puedes ser su amigo. Adán podía ser amigo de los animales en el Jardín también. Pero él no podía tener comunión con ellos. Dios no encontró una pareja para Adán de entre las creaturas del Jardín porque no era posible que Adán tuviera un relación íntima con un ser que era distinto a él. Es contrario al diseño de Dios cuando dos tipos / especies diferentes tratan de unirse y ser uno. De igual manera, tú no puedes tener comunión íntima con un incrédulo porque la comunión íntima es la conexión de dos espíritus – y tú no puedes ser un solo espíritu con alguien que esta espiritualmente muerto. Así que solo en base a la obediencia, tú debes esperar hasta encontrar a un creyente. Y si esperas, serás recompensado en dos maneras: te evitaras una vida miserable y obtendrás bendición.

La miseria viene cuando conoces a una persona que aún no es un creyente y tú decides que salir en citas misioneras arreglara el problema. No es así. Hombres, Dios no los ha llamado a ir y encontrar a una mujer y llevarla a Cristo después de casarse con ella. Mujeres, lo mismo se aplica a ustedes. Las citas misioneras no son un ministerio efectivo. Muy rara vez – en situaciones de pura gracia – una historia como esta termina bien. Alguien se casó con un no-creyente y después fue salvo. Lo he visto ocurrir, pero es extremadamente raro. Me asombro cada vez que me encuentro con una situación como esta. Pero usualmente, en el camino hacia ese milagro, hay mucho sufrimiento. De hecho, hay tanto sufrimiento que si le preguntas a alguien que trato de engancharse una pareja de esta forma si ellos recomiendan este método, ellos te contestaran francamente, “Esa no es la forma de hacerlo.” Toma mi consejo – y el consejo de cualquiera que trato de hacer citas misioneras y sufrió las consecuencias. No lo hagas. El salir en citas o casarse con un incrédulo no es una opción. Ni siquiera te molestes en orar al respecto.

La tercera advertencia parece como que fuera algo muy obvio, pero lo debo decir. Personas casadas tampoco son una opción. Y no me importa que tan perfecto sea ese hombre o esa mujer. No me importa que tan bien se sienten cuando están juntos o que tan seguros estén de que el poder de su pasión encaprichada ayudara a sobrepasar el desastre de un divorcio. No lo hará. Tú no encuentras a la pareja de Dios para ti al tratar de romper un matrimonio. Tú sabes eso, ¿verdad?

Así que si no estás buscando a un no-creyente o a alguien que ya está casado, entonces exactamente ¿a quién estas buscando? Si eres un hombre, tú estarás buscando a la mujer descrita en Proverbios 31. Que chica es esta! Yo estoy casado con una de estas mujeres, así que puedo dar fe. Es aquí donde vemos la bendición. Si lo haces a la manera de Dios – lo cual es esperar que venga un creyente que es espiritualmente maduro – serás recompensado con una pareja que realmente sabe cómo amar y bendecirte por el resto de tu vida. Así está escrito en Proverbios 31:12: “Esa mujer le hace bien y no mal, todos los días de su vida.” Esa es la bendición que tú quieres. Esa es la recompensa que vale la pena esperar. No caigas por

alguien que es físicamente atractiva pero espiritualmente vacía. Espera que venga tu mujer de Proverbios 31.

Mujeres, ustedes también tienen una contraparte espiritual. Ustedes están esperando a un hombre como el de 1 Timoteo 3. Puede que no hayan considerado ese pasaje a la luz del matrimonio anteriormente, pero allí está su lista. Todas ustedes damas solteras, sean expertas en este tercer capítulo de Timoteo. Es a esa persona que deben estar buscando. Allí encontrarán las cualidades del carácter de un hombre a quien el Señor Jesús quiere que este dirigiendo Su iglesia. Da la casualidad que esas mismas cualidades se necesitan para dirigir un hogar, una familia. Cuando aceptas casarte con alguien, estás aceptando someterte a él. ¿No te gustaría someterte a un hombre con todas esas características? Si se te va a pedir que te sometas a alguien, te ira mejor si estás sometida a alguien que es maduro, y que ame tanto a Dios que aun pudiera estar en el liderazgo de la iglesia, porque cuando ustedes dos se casen, su familia se convertirá en una iglesia. Y él será el líder de esa iglesia. Así que, escoge bien. Escoge en base a la oración.

Cuando observes la vida del hombre Cristiano a quien estás considerando, busca que sea ordenado. Pregúntate: ¿Maneja bien las cosas que el Señor le ha dado hasta ahora? ¿Dirige bien su vida, o es un relajo? ¿Estarás viendo a un chico que es muy sucio? Oh, tal vez su higiene está bien, pero entras en su carro y es un tiradero de basura. Sus asuntos financieros son un desastre. Esas cosas te indicaran como es que este hombre va a dirigir tu casa, y como va a manejar su vida juntos. (Una nota a los hombres: limpia tu carro de vez en cuando, okay?) Y finalmente, hombres y mujeres, están buscando a alguien que puedan bendecir. Puede que eso suene contrario a lo que acabo de hablar sobre la mujer de Proverbios 31 – que si esperas por ella, ella te bendecirá durante toda tu vida. Pero la verdad es que tú tienes que dar, antes de recibir.

Observa el ejemplo que nos dio el Señor Jesús. Lo amamos porque Él nos amó primero. Y no solo nos amó primero, sino que nos amó cuando aún éramos pecadores. Fue allí cuando Él dio su vida por nosotros. Ese ejemplo debería de ser el punto de referencia para aquellos de ustedes que están buscando una pareja. ¿A quién puedo ayudar? ¿A quién puedo bendecir? ¿A quién puede amar el Señor a través de mí? La bella sorpresa de todo esto es que cuando das de esa forma, entonces recibes. Recibes de vuelta. Cuando te diriges hacia el matrimonio como el hombre de Efesios 5, dispuesto a dar tu vida por tu esposa, así como el Señor Jesús dio su vida por la Iglesia, tu amor la conquistará – y ella deseará bendecirte de vuelta.

Ese es el verdadero examen de si estás listo o no para casarte: ¿estás buscando a alguien para que te sirva, o alguien a quien tú puedas servir? Una última vez, aquí está tu lista. Estas buscando a una persona que:

- Ya cree en Cristo – un hombre o mujer que ama a Jesús
- Aún no está casado(a)
- No está enfocado en sus propias necesidades o deseos, sino que al contrario, busca servir a Dios

Ahora que ya sabes que estás buscando, es tiempo de tomar tus binoculares, arremangarte la camisa y salir a la calle, ¿verdad?

Estas equivocado. Ahora es tiempo de tomar una siesta.

## CAPITULO SEIS

1. En este capítulo, Pastor Ken dijo que si tu relación con Jesús es nueva, deberías esperar antes de comenzar una relación con una pareja. Examina tu caminar: ¿Por cuanto tiempo ha sido Jesús no solo tu Salvador, sino también tu Señor?
  
  2. En 2 Corintios 6:14, Dios nos advierte, “No formen yunta con los incrédulos. ¿Qué tienen en común la justicia y la maldad? ¿O qué comunión puede tener la luz con la oscuridad?” (NIV). Sin duda, conoces no-creyentes con quienes tienes mucho en común: trabajo, hobbies, gustos y disgustos. Si este versículo no está hablando de esos intereses, ¿a qué piensas tú que se está refiriendo?
  
  3. Hombre: Lee Proverbios 31:10-31. En tu opinión, ¿es posible que una mujer obtenga este tipo de carácter solo en base a fuerza y determinación? Si no se puede, ¿que se requiere para transformar a este ser humano pecador y egoísta en un modelo de la virtud?
- Mujer: Lee 1 Timoteo 3:1-13. ¿Cuáles de estas cualidades *no* quieres en un hombre que liderara tu hogar – un hombre al que tú, como mujer de Dios, estarás sometida?

4. ¿Comprendes que la bendición viene al esperar por ese hombre o mujer que es como Jesús? Escribe una oración de compromiso – una promesa a ti mismo de que no te comprometerás o conformarás con menos que lo mejor de Dios para ti:

## CAPITULO SIETE - TOMA UNA SIESTA

"Entonces Dios el Señor hizo  
que el hombre cayera en un sueño profundo  
y, mientras éste dormía,..."

Génesis 2:21

Es tentador, cuando has entendido todo este concepto y ya revisaste la lista y ya tienes un buen entendimiento de cómo debe ser aquella persona a quien estas buscando, entonces ponerte a buscar. Es tentador, pero no es necesario. No tienes que andar allá afuera buscando agitadamente quien será el compañero(a) de tu vida - porque el Señor Jesús ya está trabajando, Él ya está buscando. Él ya está involucrado en esta búsqueda.

Tienes que comprender esa verdad. ¿Quieres un ejemplo bíblico? Veamos Génesis 24.

La Escritura nos dice que Abraham *"estaba ya entrado en años."* Él estaba envejeciendo, y quería encontrar una esposa para su hijo. Así que él le dice a su siervo más importante - el más viejo de todos - que fuera y encontrara una esposa para Isaac. Y Abraham estipula que esta esposa no debería ser escogida de entre los Cananeos, entre quienes moraba Abraham, sino que de entre el pueblo de Abraham.

Toma nota de que en el verso 5 el siervo le pregunta a Abraham si él debería llevarse consigo a Isaac para que juntos fueran a la tierra de Abraham. Tiene sentido hacer eso, ¿no crees? Al fin de al cabo, si esta esposa era para Isaac, ¿no tendrá sentido que Isaac participara en esta búsqueda? Pero, ¿qué responde Abraham? *"No te llevaras a mi hijo."* Isaac no debía participar en esta búsqueda. Su esposa le sería traída a él.

¿Comprendes la promesa que está implícita en estos versículos? Tú no eres distinto a Isaac. Si necesitas una pareja, Dios te la traerá. Tú cooperas en esta búsqueda no al ponerte a buscar, sino que al descansar y confiar.

El confiar puede ser difícil. Tu naturaleza humana se rebelará en contra de descansar y puede hacerte pensar que tal vez nuestro Señor no está consciente de cuanto necesitas una pareja, o que El está tan ocupado dirigiendo el universo, que no se ha dado cuenta de cuan solo tu estas. Cuando esos pensamientos preocupantes vengan, coge tu Biblia y ve a Génesis 2. Recuerda

que Dios fue el primero en darse cuenta de la necesidad que tenía Adán. Fue Dios quien dijo, "*Le hare una ayuda adecuada.*" Eso debería darte consuelo. Si Dios vio la necesidad de Adán, El ve tu necesidad también.

Lo que no leemos en estos versos es que Adán iniciara la búsqueda o hiciera algo para tratar de arreglar el problema por sí solo. Él ni siquiera sabía que había un problema. De hecho, todo lo que hizo Adán fue dormir. El cayó en un sueño profundo, y ¿sabes qué? Ese es un buen lugar para conocer a alguien - cuando no estás realizando entrevistas, no andas en la búsqueda, sino que estas en un sueño profundo, socialmente hablando.

Sin duda, habrán aquellos que cuando lean esto, piensen, "Para usted es fácil decir eso! Usted ya está casado!" He escuchado eso muchas veces de los que están crónicamente solteros - los que no quieren estar solteros y sienten que ya ha pasado demasiado tiempo y no quieren que alguien les diga "solo vete a dormir." Pero tienes que recordar el viejo refrán: "Una olla vigilada nunca hierve." Es cierto. Cuanto más ansioso estas, más lento avanzan las cosas, ¿no es así? Creo que puedes ahorrarte mucho sufrimiento y angustia mental si tú mejor te ocupas en aquellas cosas que el Señor Jesús te ha dado para hacer.

En ese pasaje sobre Isaac, tenemos que entender que el siervo más antiguo de Isaac es un tipo del Espíritu Santo. Dios obro a través de ese siervo para seleccionar una esposa para Isaac. De la misma manera, Dios está obrando a tu favor a través del Espíritu Santo. En este mismo momento, Él está involucrado en el proceso de selección. A Dios le importa. De hecho, a Él le importa más este tema y Él está más en sintonía con tu necesidad de una pareja de lo que tú lo estas. Así que cuando te sientas tentado a revisar la olla otra vez para ver si ya está hirviendo, no lo hagas. Resiste ese impulso. En lugar, ocúpate en trabajar para el Reino de Dios. Confía en El.

De paso, si aún no lo has hecho, memorízate Proverbios 3:5 y 6, "*Confía en el Señor con todo tu corazón, no dependas de tu propio entendimiento. Busca su voluntad en todo lo que hagas, y él te mostrará cuál camino tomar.*"

Él te mostrara el camino. Él lo hará. No es algo que tú haces por ti mismo. Trae tu deseo ante el Señor Jesús, pídele que se haga su perfecta voluntad en tu vida, y déjalo ir, suéltalo. Cuando tratamos de depender de nuestro propio entendimiento, nos metemos en problemas. No podemos saber los secretos que están en el corazón de otra persona, y no sabemos el futuro. Y cometemos un error al depender de lo poquito que si sabemos.

Confía en El. Déjalo ir. Y toma una siesta.



4. ¿Dónde, específicamente, te pudieras ocupar realizando el trabajo del Reino? Haz una lista de áreas en tu iglesia o en tu comunidad que están en necesidad y donde tú puedes ser utilizado por tu Padre para hacer una diferencia:

## CAPITULO OCHO – CONSIGUE UNA RIENDA

“Engañoso es el corazón  
más que todas las cosas,  
y perverso; ¿quién lo conocerá?”

Jeremías 17:9

Oh, pero el corazón es perverso.

No se puede confiar en él. Jamás deberíamos depender de él. Y aunque busques a través de la Biblia diligentemente, jamás encontraras un solo versículo que te anime a seguir tu corazón. En realidad, la Biblia te dice que deberías resguardar tu corazón. Proverbios 4:23 nos da esta seria advertencia: *“Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida.”* Otras versiones te dicen que lo cuides o que lo vigiles.

¿Porque es tan importante vigilar el corazón? Jeremías 17:9 nos da la respuesta: *“Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?”* Perverso. ¿Quieres tu seguir a algo que es perverso? Claro que no.

Si se te diera la oportunidad de asociarte – digamos, hacer negocios – con alguien que tiene fama de ser engañoso y perverso más que cualquier otra persona, ¿lo harías? No lo harías. Tú no quisieras tener algo que ver con ese tipo de persona. Te mantendrías alejado de alguien con un historial comprobado de ser infiel, poco fiable, engañoso y perverso. Y sin embargo – esa es una descripción de tu corazón. Tu corazón es todas esas cosas. El corazón del hombre es la

cosa más perversa, desesperada, y maliciosa que hay. Sabiendo eso, puedes entender porque la Biblia te habla tan negativamente sobre el corazón. Puedes entender mejor porque Proverbios 28:26 dice, “*El que confía en su propio corazón es necio.*” No puede ser más claro que eso. Si confías en tu propio corazón, eres un tonto.

Mientras que esperas que el Señor Jesús te traiga esa pareja, tu trabajo es vigilar tu corazón. Te animo a que te comprometas a hacerlo. Esa es la mejor forma en la que puedes cooperar con Dios en la búsqueda por una pareja para tu vida.

A través del libro de Proverbios, encontraras varios versículos que te dicen que le pongas rienda a tu corazón, indicando que eres tu quien debe tomar el mando y asumir control sobre tu corazón. Cuando el Señor Jesús dio el Sermón del Monte, El enseñó un método seguro para controlar el corazón. En Mateo 6:21, El explico que el corazón va tras lo que sea que él decida atesorar. “*Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.*” ¿Lo recuerdas?

Incontables veces han venido personas a mí con algún asunto del corazón y se quejan de que no pueden controlar sus emociones. “No puedo evitar como me siento,” insisten ellos. Tal vez has escuchado esa queja. Tal vez tú mismo te has quejado así. Pero la verdad es que tu si puedes determinar cómo te sientes. Tu puedes tomar el control de tu corazón – y por lo tanto, de tus emociones – y determinar la dirección que tomará tu corazón. Lo que tienes que hacer es tomar la rienda y dominarlo. Cuando trate de salir corriendo, tienes que lidiar con el firmemente. “Whoa! No vas a ir en esa dirección...ven acá!” Tienes que sujetarlo y hacer que vaya a donde tú quieras que vaya.

Colosenses 3:2 nos dice, “*Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.*” ¿Recuerdas esas caricaturas de Warner Bros.? ¿Recuerdas a Wile Coyote y todos esos productos Acme? En casi todos los episodios, el Coyote construía un tipo de misil que detectaba el calor y así poder encontrar al Correcaminos. Tú sabes lo que ocurría. El daba la vuelta al dial y lo soltaba, y cuando se acercaba el misil al Correcaminos, el pájaro solo saltaba sobre el misil, manipulaba el dial, y lo volvía a soltar – para que ahora encontrara y destruyera a Wile Coyote. Ese perro sarnoso jamás aprendía. De la misma manera, hay un dial en tu corazón. En tu corazón y en el mío, existe un dial. Y tu estas en control de cómo ajustas esa cosa. Puedes ajustarlo para que busque al Señor Jesús o puedes ajustarlo para que busque las cosas temporales y transitorias de este mundo.

No puedo insistir lo suficientemente. Busca al Señor. Pon la mirada en las cosas de Dios. Vigila tu corazón y mantén tus emociones bajo control.

Ahora, tengo una advertencia específica para todos ustedes que están solteros. En realidad, se los digo a ustedes que están casados, también. *Los sentimientos románticos pueden ser muy peligrosos.* En el contexto equivocado, los sentimientos románticos pueden ser letales.

El fuego puede ser algo bueno, ¿no crees? También puede ser algo malo, pero cuando es utilizado para un buen propósito, puede ser una herramienta útil. La última vez que saliste de casa, probablemente lo hiciste con ayuda del fuego. Esas pequeñas llamas que se encienden

debajo del capo de tu carro y cada uno de los pistones en el motor fue encendido para llevarte al lugar donde querías ir.

El fuego en tu chimenea es algo bueno, pues te permite calentar toda tu casa. Pero si se sale de contexto correcto, te puede destruir. Una fogata pudiera salvar tu vida, pero una fogata que se sale de sus límites puede cobrar vidas y destruir miles de hectáreas forestales y muchas casas. Uno de los incendios más grandes en la historia de Colorado comenzó cuando un guardabosque descuidado decidió quemar una carta. Una vez ya se estaba quemando, esa pequeña carta se le escapó y destrozó todo cuanto estaba en su camino.

Esto se aplica al sexo, también. En el contexto correcto, el sexo es algo bueno, algo bello. Es un regalo de nuestro Señor. Sin embargo, fuera de ese contexto, es increíblemente destructivo. Destrozará tu vida, haciéndote su esclavo. Como el fuego provocado por esa pequeña carta, el sexo consumirá todo en tu vida.

Las relaciones sexuales fuera del matrimonio no satisfacen. Enloquecen. Es como que si tuvieras una alergia debido al contacto con una hiedra venenosa y aunque sabes que es completamente ilógico continuar rascándote – porque aunque te rasques, no se irá – parece como que no puedes parar. Tú cedés al impulso y rascas esa picazón, obtienes una breve – *breve* – satisfacción, y después se esparce la picazón y las ganas de rascarte aumentan. Es horrible, ¿no crees? Es como el pecado. Tal vez por eso es que existe la hiedra venenosa, para que pudiéramos tener una buena idea de la naturaleza del pecado. La persona que va por la vida tratando de encontrar felicidad a través del sexo va a ser una persona con mucha picazón – atormentado por un impulso que jamás disminuirá sino que continuara creciendo.

La misma advertencia va para el afecto romántico. Si no lo mantienes en el contexto apropiado, el afecto romántico tiene el poder para destruirte. Fuera de los límites establecidos por Dios, es completamente destructivo.

Puede que suene muy anticuado, pero te sugiero que es pecado entrar en una relación romántica con el único motivo de satisfacer alguna necesidad emocional. Una relación establecida con ese motivo está mal. ¿Conoces Romanos 14:23, que dice “*y todo lo que no proviene de fe, es pecado*”? Si no sabías este versículo, deberías familiarizarte con él. Escríbelo. Aplicado a este tema, lo que quiere decir es que si tú no puedes decir que aquella cosa que tú estás haciendo – digamos que es esa relación en la cual estás involucrado – es algo que tú sabes que el Señor Jesús quiere que hagas, entonces es pecado. Estas fuera de la voluntad de Dios. Si no proviene de fe, es pecado – no importa qué edad tengas. Si estas en una relación solo para satisfacer tu naturaleza humana, estas pecando.

Los jóvenes son muy susceptibles a esta trampa. Es aceptable, aun se espera, que jóvenes de 13 y 14 años tenga novio o novia. Quieres tener una relación perdurable, pero en realidad, no estás llegando a ningún lado. Eres demasiado joven. Te quedan varios años aun para seriamente considerar en casarte, así que todo entre el ahora y el después es solo un juego.

¿Puedo hacer una observación aquí? Me gustaría puntualizar que las Escrituras no hablan sobre la existencia de lo que nosotros llamamos, en nuestra cultura, “novios y novias.” A los ojos de nuestro Señor, una persona es soltera o casada. No hay nada en medio de estos dos, a excepción de un tiempo breve de compromiso. Nuestra cultura con tanto pecado ha creado una relación que es más que fraternal (más que hermanos) y al mismo tiempo, mucho menos que matrimonio. Y es peligroso. Esta relación supone que tiene el derecho de involucrarse en expresiones físicas de afecto que en verdad, solo pertenecen a los casados. Para ser franco, esas expresiones físicas al final son una forma de estimulación sexual.

Considera la analogía de un chico que aún no tiene licencia para manejar un carro pero se sienta detrás del timón y tiene el motor encendido. Aunque no tiene ninguna intención de llevar el carro a ningún lado, el acelera el motor con una mano en la palanca de cambios y su pie en el acelerador. Es ridículo que el siquiera está allí dentro, a solo un clic de la transmisión para quebrantar la ley.

Es un gran error el estimular sentimientos románticos que no van a llegar a ningún lado. Yo disuado esto con todo mi corazón.

¿Cómo se inician los incendios? Se encienden con las chispas que vuelan cuando dos personas tienen contacto visual o se dicen las palabras precisas. Esas chispas comienzan un pequeño fuego, pero para hacerlo crecer, tienes que meterle leña. Cartas de amor, susurros, lenguaje corporal – todas esas acciones le agregan leña al fuego. Al menos que estés planificando casarte con esa persona, estás jugando con fuego – y disponiéndote para recibir una grave quemadura.

Ahora, ¿será que estoy diciendo que ni siquiera deberías considerar tener sentimientos románticos hacia alguien al menos que estés planificando casarte con esa persona? Si. Eso es exactamente lo que estoy sugiriendo. Cometes un error cuando vas de romance en romance. Tarde o temprano, cada una de esas relaciones terminará, y usualmente alguien quedará quemado en el proceso.

Así como las emociones se pueden encender, también se pueden apagar. Puedes matar ese afecto que esta fuera de lugar. Si tú has permitido que se encienda y se alimente algo que tú conoces que no es la voluntad de Dios para ti, tienes que matar eso. Tienes que cortarlo antes de que se esparza fuera de control. Y logras esto al dejar de agregarle leña. Dejas de decir las palabras y dejas de dar esas miradas que encendieron ese romance.

Si en serio quieres guardar tu corazón y proteger tus emociones, tienes que comprender bien la armadura de Dios que encontramos en Efesios capítulo seis. Necesitas comprender porque es que te ha sido dado un escudo de la fe, y que es lo que este escudo puede hacer. La Biblia nos dice *“levanten el escudo de la fe para detener las flechas encendidas del diablo.”* (Efesios 6:16). Piénsalo. El diablo te está disparando con fuego. ¿Porque flechas encendidas? Porque él quiere encender algo dentro de ti. Toda tentación viene en la forma de algún tipo de pasión, o lascivia, o deseo – lo cual tiene el potencial para comenzar un incendio. Pero el escudo de la fe

tiene la capacidad para no solo desviar esas flechas encendidas sino que también apagar el fuego por completo.

Te sugiero que el vivir por fe es vivir conforme a lo que tú sabes es verdad y sostenerte firme en eso. No se trata de seguir tus emociones sino que de seguir al Rey y apagar cualquier emoción que esta fuera de lugar. Enamorarse es increíblemente fácil. Es tan fácil como ver tu ropa prenderse en llamas. No dejes que esto ocurra. Tu estas en control. Vigila tu corazón y resiste.

Tu pareja anda en algún lado.

## **CAPITULO OCHO**

1. Pastor Ken escribió, “Mientras que esperas que el Señor Jesús te traiga esa pareja, tu trabajo es vigilar tu corazón.” ¿Cómo has estado haciendo eso hasta el día de hoy?
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
2. Lee Mateo 6:21. Se completamente honesto(a): ¿dónde está tu corazón el día de hoy?

3. Lee Colosenses 3:2. ¿Qué cambios pudieras realizar para cumplir con este verso?

4. En este capítulo, se nos animó a “matar ese afecto que esta fuera de lugar.” Según Gálatas 5:16, ¿cómo podemos hacer esto?

## CAPITULO NUEVE – ESPERA

“Espera con paciencia al Señor;  
sé valiente y esforzado;  
sí, espera al Señor con paciencia.”

Salmo 27:14 (NKJV)

Hay una gran probabilidad que tú ya conociste a esa persona con quien te vas a casar. Puede que has conocido a esa persona por un tiempo y sencillamente no te has dado cuenta de que él o ella es la indicada. No te has percatado de ello. O puede que haya alguien en tu vida a quien has considerado por segunda y tercera vez. Tienes una sospecha, o un sentir, que esta persona muy bien pudiera ser la que el Señor Jesús te ha traído para ser tu pareja de por vida. Tal vez ya estas orando al respecto de esta esperanza. Continúa orando. Solo asegúrate que esas oraciones no incluyan un montón de frases como, “Que sea hecha mi voluntad, Señor,” o

“Vamos, Dios—haz que me ame,” o “Haz esta cosa por mí y yo te serviré por siempre.” Si hay una persona en tu vida que parece ser la indicada, ora por ella y pídele al Señor que se haga su perfecta voluntad en la vida de ambos. Y dilo en serio.

Sea o no que tú ya tengas tu ojo en la persona indicada, Dios si lo tiene. Dios ve a esa persona. Él está lo suficientemente alto y lo ve todo. El conoce el nombre de tu pareja, El ve en donde esta esa persona, y El conoce todo por lo que está atravesando. El conoce la cantidad de cabellos sobre su cabeza, El conoce todas las cosas que está pensando, todas las experiencias de la vida por las cuales está pasando, y El conoce la obra que Él está haciendo en esa persona antes de juntar a ambos.

Yo tengo una firme convicción de que toda persona soltera debe vivir su vida como que si ya estuviera comprometida con su pareja – porque en realidad ya lo estas. Solo porque tú no veas claramente quien es esa persona no quiere decir que no exista. Esta allá fuera por algún lado.

Es por eso que es tan importante que tú no andes saltando de una relación a otra y expresando todos esos sentimientos románticos hacia alguien cuando tú aun no tienes la clara convicción de que él o ella es la persona que el Señor Jesús creo para ti. Aunque tú no sepas hacia quien estas siendo infiel, aun así estas siendo infiel.

¿Esto te suena extraño? Si te parece raro, es porque estas demasiado embaucado en este mundo. Lo que te estoy diciendo es la verdad, es sentido común. Si tu Padre te ha llamado al matrimonio, entonces tú ya le perteneces a alguien. Y tienes que actuar de esa manera. Tienes que comenzar a ser fiel a esa persona que algún día veras cara-a-cara. Si no lo haces, dejaras una larga cadena de remordimientos detrás de ti – puntos de referencia que desearías no tener, recuerdos que desearías poder olvidar. Demasiadas personas llevan ese tipo de bagaje a su matrimonio. Traen el residuo de una larga fila de romances que en algún tiempo eran como fuego ardiente y después se apagaron. Yo no quiero eso para ti. Yo quiero que tú te puedas entregar apasionadamente a una sola persona y hacerlo sin ningún pesar o remordimiento.

Así que, ¿cómo puedes vivir como que si tu corazón ya le pertenece a alguien? ¿Cómo vives una vida fiel hacia aquella persona que aún no te ha sido revelada? Es sencillo. Aquí hay cuatro cosas que necesitas hacer:

**Trata a cada persona a quien conozcas como el hermano o hermana que son.**

Hasta que el Señor Jesús te diga lo contrario, toda persona en tu vida es un hermano o una hermana. Es familiar tuyo. Escribe eso: “Todos son mis hermanos, hasta que Dios diga algo distinto.” Eso es lo que son las personas en tu vida y es así como se deben quedar – hermanos y hermanas. Con esto en mente:

**Abstente de cualquier y de toda expresión de cariño romántico.** Si tú ya estas prometido a una pareja desconocida, necesitas que mantener tus emociones bajo control. No hagas nada que pudiera provocar un romance. Nada de miradas tentadoras

o palabras seductoras o coqueteos de ningún tipo. Ellos son tus hermanos y hermanas, ¿recuerdas?

**Ora que la voluntad de Dios se haga en cualquier persona que conozcas.** No te puedes equivocar haciendo esto. Tú no quisieras que fuera de otro modo. Tú quieres que se haga la perfecta voluntad de Dios en tu vida, en la vida de tu futura pareja, y en la vida de tus hermanos y hermanas. El orar que se haga la voluntad de Dios te recuerda de no tratar de buscar que se haga tu propia voluntad.

**Mantente ocupado en los quehaceres de tu Padre.** Hay trabajo del reino que realizar. Mantente ocupado en cualquiera que sea el trabajo que Dios quiere que hagas y espera que Él te traiga tu pareja.

Hace poco, después de escucharme animando a alguien en este último punto, mi hija dijo, “Tu lo dices como que si esa persona fuera a aparecer por arte de magia, como que si tú solo te mantienes ocupado, entonces, bam! – esa persona va a aparecer de repente y al instante sabrás que esa es la persona.”

No creo que sea así. No estoy prometiéndote eso. Pero si creo que estamos de regreso al caso de la “olla hirviendo.” ¿Porque quedarte viendo hacia la calle esperando que aparezca tu pareja cuando pudieras estar ocupando tu tiempo haciendo algo de valor para el reino?

Mantente comprometido a tu pareja. Mírate a ti mismo como que si ya le perteneces a esa persona. Se fiel. Mantente ocupado. Mantente en compañerismo de grupo. Mantente en oración. Y un día, probablemente cuando menos lo esperes, el Señor Jesús te tocara en el hombro y te introducirá a la persona que Él te ha traído para ser tu pareja. Él te dará la luz verde.

“¿Y después qué?” preguntas tú.

Tengo algunas sugerencias al respecto de eso, también.

## **CAPITULO NUEVE**

1. A veces, en nuestras oraciones tratamos de decirle a Dios que hacer. “Esto es lo que quiero, Señor, y esta es la manera en que me lo puedes conseguir.” Según Mateo 6:10, ¿cómo deberíamos orar?



## CAPITULO DIEZ - VE

“Así que dejemos de juzgarnos unos a otros.  
Por el contrario, propónganse vivir de tal manera  
que no causen tropiezo ni caída a otro creyente.”

Romanos 14:13

¿Cuándo se te da una luz verde, tú sales y vas...verdad?

Bueno, sí y no. Tú sales, pero vas con precaución. Cuando se trata de esta relación de humano-a-humano tan importante, aquella persona a quien has estado esperando y soñando, tú vas hacia adelante cuando el Señor Jesús te da la luz verde...pero lo haces con cuidado.

Este sería el escenario ideal: Has estado viviendo fielmente como la pareja prometida a alguien que no conoces. Has estado ocupado. Te has ocupado en el trabajo del Reino y te has sumergido en las cosas de Dios. Parte de eso ha incluido compañerismo con los hermanos y hermanas en tu iglesia. Después de un tiempo, alguien en ese grupo de hermanos comenzó a llamarte la atención. La sospecha creció, y tú trajiste tus preguntas al Señor Jesús en oración. Mientras más orabas, más comenzabas a ver que Él estaba diciendo "sí" a esta persona. Si tú eres un hombre, finalmente te diste cuenta de que habías *encontrado* a la mujer! Y si tú eres una mujer, te diste cuenta de que *encontraste* al hombre!

Y entonces te quitaste todo tipo de restricción, pasaron todo tipo de tiempo a solas, y dejaron derramar todo tipo de pasión, ¿verdad?

Incorrecto. Esta justamente equivocado. Solo porque finalmente obtienes la luz verde de parte del Señor Jesús no quiere decir que El quiere que tu comiences a pretender que los dos ya son pareja de por vida. Esa luz verde no te da el permiso para comenzar a buscar esquinas oscuras y estar a solas a la luz de candelas y ponerse todos cariñosos. Lo que realmente necesitas hacer es solo continuar en esa relación como hermana, o como hermano, y simplemente ver lo que el Señor Jesús hará. Tú esperas. Eventualmente, Dios te permitirá ser como un Romeo hacia el foco de tu cariño, pero no haces nada que se pudiera llamar romántico hasta que obtengas una dirección clara de El de que deberías ir en esa dirección.

El mismo peligro del cual hablamos en el capítulo ocho aún existe en el capítulo diez. El sexo aún tiene el poder para destruir tu vida. Las mismas trampas se encuentran en el camino. Las miradas prolongadas aún tienen la capacidad para comenzar un incendio. Así que tú evita esos jueguitos tontos y trátense el uno al otro con respeto.

Puede que tu preguntes, "Pero entonces, ¿cómo se supone que vamos a conocer el uno al otro?" No a la luz de candelas. No es necesario estar a solas en un automóvil para conocer a la otra persona. Yo desapruero eso con todo mi corazón. Yo creo que es un error el tratar de alejarse en secreto de las demás personas. No solo es un error, pero también es algo desconsiderado porque muestra una total falta de interés por la reputación de la otra persona. También demuestra una postura orgullosa. Tú piensas que podrás mantenerte firme, pero cuando pensamos así, tenemos una tendencia a caer.

Escúchame-el proceso de descubrimiento debe ser puro. No incluye examinar o probar los labios de la otra persona, o cualquier otra parte del cuerpo. En el contexto de mantener tu relación como hermanos o hermanas hasta el matrimonio – o por lo menos hasta el compromiso – permíteme sugerirte que un beso en los labios no es adecuado entre hermanos/hermanas. Un beso en los labios es un acto sexual. No es la voluntad de nuestro Señor y Creador que nosotros conozcamos cosas tan íntimas como el sabor de los labios de alguien o el olor de su pelo al menos que esa persona es nuestra pareja de por vida.

Quédate en compañía de tus hermanos y hermanas. Conózcanse el uno al otro en la seguridad de ese grupo, donde estarás seguro de mantener la relación al nivel de hermano-hermana. Recuerda las palabras del Señor Jesús en Mateo 10:16 cuando Él dijo, “Sed astutos como las serpientes e inocentes como las palomas.” La Nueva Traducción Viviente usa la frase “inofensivos como palomas.” Así deberías ser tú – inofensivo. ¿No quieres lastimar a alguien, verdad? Tú no quieres ser la causa de que alguien más tropiece. Probablemente no hay una etapa tan peligrosa como la es cuando has encontrado a la persona con quien pasaras el resto de tu vida, pero aún no están casados. Una vez te das cuenta que has llegado a este punto de descubrimiento, eres muy, muy vulnerable. Este es el punto donde muchas personas hacen cosas tontas.

Para evitar todo eso, te animo a que sigas estas normas:

**Ponte límites.** Escúchame – tienes que refrenarte y limitar esas expresiones de cariño. Todo hombre adulto sabe que hay un chico atontado de secundaria viviendo dentro y quien tiene muchas ganas de salir y decir todo tipo de idioteces que jamás podrás respaldar. Detén tu lengua, amigo. Refrena esos impulsos. Una vez has escogido a esa persona y dices, “Esta persona es,” (y de paso, esa persona tiene que estar de acuerdo) entonces ahora es el tiempo para que tú seas el líder. Pon límites. Determina que tan lejos iras en mostrar cariño a esa persona.

**Considera al otro.** El Señor Jesús nos advirtió, en Mateo 18:7, que “Las tentaciones son inevitables, ¡pero qué aflicción le espera al que provoca la tentación!” (NTV). ¿Quieres tu ser el tentador? ¿Quieres tu ser el que está causando a tu hermano o hermana en el Señor a querer pecar? El hacer esto pondría bajo muchísima tensión tu relación con el Señor. Y tú no quieres hacer eso. Como Pablo, quien determino en 1 Corintios que él no haría nada – comer carne, tomar vino, nada – que pudiera causar a otro caer, tu decide que no te convertirás en una tentación para la otra persona. Tú no serás responsable por la caída de ellos.

**Se ejemplo.** Las personas te están observando. Ellos quieren ver como tú vas a manejar esta relación. Toma eso en cuenta en todas tus decisiones. No están solos los dos en una isla – otras personas están involucradas en sus vidas y observando su comportamiento. No tires a la basura tu testimonio al dejar que otra gente los vea entrando y saliendo de tu apartamento a todas horas de la noche. De paso, como hombres y mujeres Cristianas, déjenme decirles que yo no veo ninguna razón por la cual ustedes dos deberían de estar a solas en un apartamento jamás antes de estar casados. Tengan cuidado de no caer. Dense cuenta del poder de la pasión humana, y tomen en cuenta que ciertas cosas ocurren en espacios encerrados que jamás ocurrirían en la calle.

**Rinde cuentas.** Déjame preguntarte esto: ¿Eres tú una persona ferozmente independiente, o eres lo sabio suficiente para buscar buenos consejos y rendirle cuentas a otra persona? Obviamente, por la forma en que he hecho mi pregunta, creo que el único camino sabio es que tú le tengas que rendir cuentas a alguien. El Señor Jesús establece personas con autoridad en nuestras vidas para proveernos de seguridad y

dirección. ¿Eres lo sabio suficiente para recibir ese consejo de parte de tus padres, tu pastor, tus hermanos y hermanas en el Señor que tienen más edad que tú?

Déjame mostrarte cuan en serio tomo mi papel como consejero espiritual y hermano mayor en el Señor.

Un amigo mío, con quien he trabajado en el ministerio de la música, estaba viviendo a unas horas de nuestra iglesia cuando conoció a la chica con quien se debía casar. Ella asistía a nuestra iglesia y él había estado viajando desde esa distancia para servir en el ministerio de música aquí.

Una noche, yo lo llame a su casa y descubrí que ella estaba allí con el...a unas horas de distancia....de noche. Me enoje mucho con él.

El me respondió diciendo, “Pero, hombre, somos Cristianos – no vamos a hacer nada.” Y él me dio esta pequeña plática de que todo les iba bien y que yo no me debería preocupar.

Yo le di una pequeña plática de mi parte, usando unas amenazas fuertes. Le dije, “O arreglas las cosas ahora mismo, o ya no estarás tocando música conmigo.” Yo le dije que así de serio estaba yo en querer lo mejor para los dos. ¿Y sabes qué? Más tarde – no esa noche, pero más tarde – el me dio las gracias. Ellos están casados hoy y Dios está bendiciendo su matrimonio y su ministerio. Yo creo que es porque ellos tuvieron que rendir cuentas.

Esa no es la única vez en la que he utilizado palabras fuertes para arrancar a un amigo de una situación peligrosa. Después de descubrir que otro amigo estaba en el apartamento de su novia una noche, los llame, pedí hablar con él, y le dije que saliera de allí ahora mismo. No tengo ningún problema con hacer eso, porque al hacerlo, yo creo que he mantenido a varios hermanos fuera de problemas. Cuando tú amas alguien, tú cuidas de ellos.

Tenemos que hacer eso los unos por los otros. Solo funciona si tienen la misma forma de pensar y ambos comprenden la intención detrás del regaño. Si estas en una relación que va en dirección al matrimonio, yo te animo a que te sometas a aquellos quienes te aman lo suficiente para confrontarte y corregirte cuando vas en una dirección equivocada. No trates de hacerlo todo solo. No te engañes creyendo que sencillamente puedes seguir tu corazón, tus propios instintos. Se sabio – ponte bajo este tipo de responsabilidad.

Mi oración para ti, al escribir este libro, es que camines en este viaje en el orden que te he dado: que primero conozcas a tu Padre, y comiences a entender cuán grande y ancho y profundo es su amor por ti; que conozcas cuál es tu Propósito y tu misión, y obtengas un entendimiento de cómo tu pareja de por vida encaja en eso, y que finalmente – entonces y solo entonces – tu conozcas a esa persona que el Señor Jesús ha destinado para ti antes de que respiraras por primera vez.

Que Dios bendiga tu camino. Y que tu vida sea larga, llena de satisfacción y propósito.

Padre, te pido lo mejor para mis hermanos y hermanas. Te pido que Tú tomes las verdades de Tu Palabra que aquí han sido explicadas y que Tú las uses para guiar y ministrar al hermano, a la hermana, que está leyendo esto ahora. Revélales tu carácter y tu voluntad, Padre. Se glorificado en esta vida.

## CAPITULO DIEZ

1. Lee 1 Corintios 10:12. ¿Qué advertencia te está dando el Señor a través de este versículo?
2. 1 Tesalonicenses 5:22 nos advierte diciendo “eviten toda clase de mal.” Si tú estuvieras en el lugar incorrecto en el momento incorrecto (una clase de mal), ¿podieras hacer caer a otro hermano o hermana?
3. Lee Santiago 1:13-16. ¿Cómo te puede ayudar 2 Corintios 10:3-5 (particularmente 5b) a detener la progresión donde el deseo se convierte en pecado y después en muerte?
4. ¿Tienes personas que estén vigilando por tu alma? Lee Hebreos 13:17 y haz una lista de aquellos a quien Dios ha puesto en autoridad sobre ti. Después, haz el compromiso de someterte a ellos.